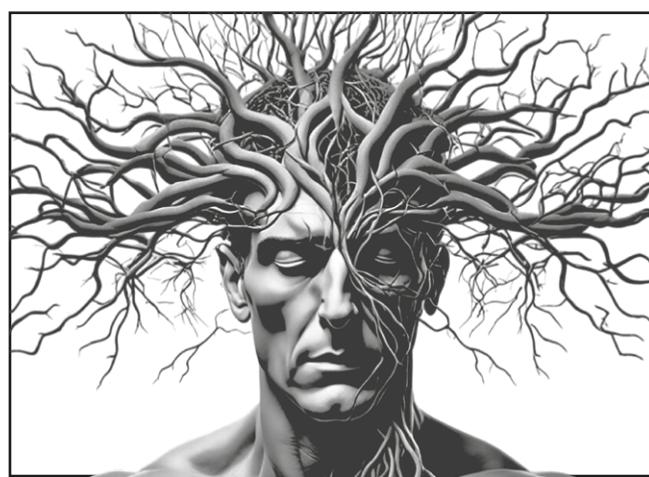


- ⌚ Funciones Ejecutivas y Motivación en equipos de Alto Rendimiento  
**Erick Samuel Santillán Mirsaydi**
- ⌚ Impacto de la afectividad en el desarrollo a largo plazo en Niños con Autismo: Evidencia y Orientación Práctica  
**Aurora Nayeli Magallanes Calleros**



- ⌚ Humanismo e inclusión en la educación permanente: Fundamentos filosóficos, teóricos y transmodernidad  
**Raúl Villaseñor Talavera**
- ⌚ ¿Qué es y qué no es el progreso científico?  
**Héctor Sevilla Godínez**

---

## Aurora Nayeli Magallanes Calleros

---

Licenciada en Psicología Familiar por la Universidad Antropológica de Guadalajara (México). Egresada de la Especialidad en Educación Temprana y Preescolar por la misma Universidad. Diplomado en Autismo (México). Diplomado en Hatha Yoga (México). Diplomado en Perito en Grafología Infantil y Factores de Riesgo Neuro-Conductual por el Instituto Dasein Meraki, S.C. (México).

Cuenta con la acreditación de diversos cursos, talleres y conferencias complementarios a su formación como psicóloga: taller en Primeros Auxilios Psicológicos; Introducción a la Criminología; Arteterapia como Método de Intervención No Verbal en Niños Maltratados y Abusados Se-

xualmente; Curso de Habilidades Digitales; NEM Nueva Escuela Mexicana; Conferencia en Temperamento y Genes en Grafología Infantil; Interpretación Grafológica del Dibujo Infantil; Lenguaje Corporal y Detección de Mentiras; Asesinos Seriales; Actividades para Trabajar el Trastorno Negativista Desafiante; Trastorno Negativista Desafiante: Nuevas Tendencias; Actividades en Consultorio para Trabajar la Hiperactividad.

Actualmente está dedicada a la investigación y trabaja en niños con TEA, TND y TDAH.

Correo de contacto:  
[aurora\\_magallanes@outlook.com](mailto:aurora_magallanes@outlook.com)

# Impacto de la afectividad en el desarrollo a largo plazo en Niños con Autismo: Evidencia y Orientación Práctica

Aurora Nayeli Magallanes Calleros<sup>1</sup>

## Resumen

El estudio examina la influencia de la afectividad en el desarrollo integral de niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA), enfatizando su impacto en la comunicación, la interacción social y la regulación emocional. Mediante una metodología cualitativa de enfoque fenomenológico, se analizan experiencias familiares, educativas y emocionales para demostrar que la afectividad constituye un eje decisivo del bienestar infantil. Los resultados evidencian mejoras significativas en las habilidades comunicativas, la reducción de conductas disruptivas y un fortalecimiento de los vínculos familiares. El artículo ofrece al lector una comprensión interdisciplinaria y actualizada del autismo, integrando teoría, evidencia empírica y orientación práctica para el trabajo clínico, educativo y social. Contribuye al campo al proponer estrategias de intervención temprana basadas en el vínculo afectivo como fundamento del desarrollo humano.

**Palabras clave:** Trastorno del Espectro Autista; Afectividad infantil; Desarrollo socioemocional; Intervención temprana; Vínculo familiar.

## Abstract

This study explores the influence of affectivity on the comprehensive development of children with Autism Spectrum Disorder (ASD), emphasizing its impact on communication, social interaction, and emotional regulation. Using a qualitative phenomenological approach, it analyzes family, educational, and emotional experiences to show that affectivity is a key axis of child well-being. Findings reveal significant improvements in communicative abilities, reductions in disruptive behaviors, and strengthened family bonds. The article offers readers an interdisciplinary and updated understanding of autism, integrating theory, empirical evidence, and practical guidance for clinical, educational, and social work. It contributes to the field by proposing early intervention strategies grounded in affective bonding as a foundation for human development.

**Key words:** Autism Spectrum Disorder; Childhood affectivity; Socio-emotional development; Early intervention; Family bonding.

<sup>1</sup> La autora recibió la asesoría del Mtro. Francisco Javier Contreras García, Lic. en Desarrollo Humano (UNAG) y Maestro en Innovación Educativa (UNAG).



## Introducción

El Trastorno del Espectro Autista (TEA), que abarca condiciones como el autismo, el síndrome de Asperger y el trastorno desintegrativo infantil, representa una compleja alteración del neurodesarrollo. Según la Asociación Americana de Psiquiatría (2014), sus características centrales se focalizan en la disfunción en dos ejes fundamentales: la comunicación y la interacción social, así como un patrón de intereses y actividades restringido. Este trastorno impacta diversos aspectos del desarrollo infantil, desde el lenguaje y el funcionamiento social hasta la conducta y el desarrollo cognitivo.

La Organización Mundial de la Salud (2022) estima que la incidencia del autismo a nivel global es de aproximadamente 1 por cada 100 niños. Sin embargo, es crucial señalar las variaciones sustanciales en las cifras procedentes de

diferentes estudios alrededor del mundo, y la falta de información en países de bajos y medianos ingresos.

En México las cifras y estimaciones sobre la prevalencia del autismo también presentan desafíos. Según *Autism Speaks* (2016), alrededor del 1% de la población infantil, es decir, uno de cada 115 infantes, se ve afectado por el autismo. En el estado de Jalisco, según el periódico *El Occidental* en 2019, publicación de Saavedra (2019), se estimó que uno de cada 300 infantes padece el Trastorno del Espectro Autista (TEA). En el municipio de Zacoalco de Torres, Jalisco, la falta de datos censales específicos sobre el autismo resalta la necesidad de una comprensión más profunda y detallada de la realidad local.



El objetivo de este artículo es adentrarse en la complejidad del Trastorno del Espectro Autista (TEA), enfocándose en aspectos como la comunicación, la interacción social y los patrones de intereses restringidos, que impactan en el desarrollo infantil, desde el lenguaje hasta la conducta.

Dado lo anterior, se destaca la importancia de la investigación y la concientización sobre el autismo, subrayando la necesidad de soluciones efectivas y apoyo para quienes enfrentan este complejo trastorno del neurodesarrollo. Además, se resalta la afectividad como un elemento crucial en la vida de los niños con autismo, promoviendo una comprensión profunda de la realidad local y acciones beneficiosas para aquellos afectados por el TEA.

### **Líneas de la Investigación: Familia, Educación y Sociedad**

Este artículo amplía el horizonte de las investigaciones en las áreas de familia, educación y sociedad, al considerar la importancia central de la afectividad en la vida de los niños con autismo desde una perspectiva psicológica. Reconociendo que la afectividad constituye un componente esencial en el desarrollo integral de cualquier individuo, se indagará sobre cómo las dinámicas familiares, los procesos educativos y las representaciones sociales inciden directamente en la experiencia afectiva de

los niños con autismo, teniendo en cuenta la singularidad de sus necesidades.

### **El Papel Decisivo del Mundo Emocional en el Desarrollo Infantil**

Los primeros momentos que experimenta un niño y muchas de las experiencias que atraviesa posteriormente están intrínsecamente vinculados a su esfera emocional y afectiva. Este sustrato emocional constituye la génesis de comportamientos complejos y conductas sofisticadas en el futuro. La interacción entre padres e hijos durante los primeros años de vida desempeña un papel esencial en la edificación de la estabilidad emocional, así como en la formación de hábitos y actitudes apropiadas para la vida.





Una característica distintiva en niños con autismo es la carencia de habilidades y competencias para la interacción social y la comunicación, lo que conduce a su aislamiento, soledad, incomunicación y falta de comprensión del entorno social. El desarrollo de estas habilidades se gesta de manera gradual, mediado por diversos procesos de aprendizaje y mecanismos. El niño utiliza estas herramientas para construir, a partir de su experiencia, una comprensión progresiva y una adaptación al mundo circundante; de ahí la trascendental importancia de este desarrollo para su futura socialización.

En palabras de Rivière (1997), citado por



Comín (2024), el dominio de las competencias sociales permite al bebé humano la adquisición de funciones críticas de humanización, como el lenguaje o las competencias de ficción, o el manejo de pautas de interacción cooperativas y competitivas como la negociación o el engaño respectivamente, por lo que es fundamental conscientizar e informar a los padres de familia y a la población en general, sobre la importancia y los beneficios que tiene la afectividad en los primeros años de vida en niños con autismo, para poder prever o reducir los daños a sus hijos que se pueden agudizar si no hay una detección temprana del autismo.

### **Conceptualización actual del Autismo**

El Trastorno del Espectro Autista (TEA), según la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2023), se define como una alteración del neurodesarrollo que se caracteriza principalmente por la disfunción en dos ejes fundamentales: la comunicación y la interacción social, así como por un patrón de intereses y actividades restringido y repetitivo. Además, Maseda (2013) señala que, debido a las afectaciones en el lenguaje, el funcionamiento social, la conducta y el desarrollo cognitivo, las personas con TEA experimentan dificultades significativas en la comunicación emocional, la empatía y la

comprensión de las emociones de los demás.

Miguel (2006) menciona la importancia de destacar que el autismo se manifiesta de manera heterogénea en cada individuo, y las características no son uniformes entre las personas con este trastorno. Estas diferencias están influenciadas por diversos factores, como el entorno social, las experiencias de vida y el nivel de apoyo recibido para superar las dificultades. Además, el modelo de educación tanto en el hogar como en la escuela también desempeña un papel crucial en el desarrollo y el bienestar de las personas con TEA.

### Desarrollo histórico del autismo

En un inicio se consideró al autismo dentro de la etiqueta diagnóstica de las esquizofrenias infantiles. Evans (2013) menciona que el término autista (pensamiento autista) fue acuñado por Eudene Beuler en 1911 para describir un síntoma esquizofrénico, el deseo infantil de evitar una realidad insatisfactoria y reemplazarla con fantasías y alucinaciones.

González (2024) comenta que en 1943 Leo Kanner realizó su descripción clásica del término autista, el cual se utilizó con la intención de describir la falta de conexión con otras personas. Esta descripción capturó los rasgos esenciales del TEA de tal manera que dichas características son hasta la actualidad consideradas como los síntomas cardinales principales en estos niños: es decir, inhabilidad desde el inicio de sus vidas para relacionarse de manera ordinaria con otras personas y situaciones; y los des-



Leo Kanner

cribió como “autosuficientes”, “como en un cascarón” y “más felices cuando se dejan solos”; así mismo, describió que su habla, cuando llegaba a desarrollarse, carecía de intención comunicativa.

Las características esenciales del TEA se han mantenido claras en los últimos años, los criterios diagnósticos han sufrido cierta evolución, en 1980 el DSM III reconoció por primera vez y propuso criterios diagnósticos para el autismo infantil, clasificándose dentro de la categoría de los trastornos generalizados del desarrollo. En el DSM III-R, se incluyeron múltiples criterios en tres ejes de afectación: social, comunicación y conducta, aunque aún el resultado no se consideró óptimo (Volkmar, 2012, citado por González, 2024).

En el DSM IV, los criterios integraron casos con diversos niveles de coeficiente intelectual y funcionamiento, además se implementan nuevas entidades diagnósticas bajo la etiqueta de los trastornos



generalizados del desarrollo, éstas incluyeron al trastorno desintegrativo infantil, el trastorno de Asperger, el trastorno generalizado del desarrollo no especificado y el trastorno de Rett. Los criterios fueron agrupados en tres categorías: social, comunicación, juego y, conductas e intereses restringidos.

En el actual DSM 5, los ahora llamados trastornos del neurodesarrollo incluyen en una sola categoría a los trastornos: Autista, Asperger, desintegrativo infantil y el generalizado del desarrollo no especificado.

### **Clasificación del Autismo según el DSM-5: Una Exploración Detallada de los Criterios de Diagnóstico.**

El autismo es un trastorno del neurodesarrollo que abarca una amplia variedad de manifestaciones clínicas, afectando principalmente la comunicación social, la interacción social y el comportamiento. La quinta edición del *Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5)*, elaborado por la American Psychiatric Association, se ha convertido en una herramienta crucial para la clasificación y diagnóstico de trastornos mentales, incluyendo el autismo.

El DSM-5 identifica dos ejes centrales de disfunción en el Autismo, categorizados en criterios:

- **En el criterio A** se destaca la presencia de déficits persistentes en la comunicación y en la interacción social. Este criterio detalla deficiencias en la reciprocidad socioemocional, en las

conductas comunicativas no verbales y en el desarrollo, mantenimiento y comprensión de las relaciones.

- **El criterio B** se centra en la existencia de un patrón restringido y repetitivo de intereses o actividades. Este patrón se manifiesta a través de movimientos, uso de objetos o habla estereotipadas, inflexibilidad en rutinas o patrones ritualizados de comportamiento, intereses restringidos y fijos, así como hiper o hipo reactividad a estímulos sensoriales.
- **El criterio C** destaca la importancia de que los síntomas estén presentes en las primeras fases del desarrollo, aunque pueden no manifestarse completamente hasta que las demandas sociales superen las capacidades limitadas del individuo.
- **El criterio D** establece que los síntomas deben causar un deterioro clínico significativo en áreas relevantes del funcionamiento, ya sea en el ámbito social, laboral u otras áreas de la vida cotidiana.
- **El criterio E** asegura que las alteraciones no pueden ser mejor explicadas por la presencia de discapacidad intelectual o retraso global del desarrollo, consolidando así la especificidad del diagnóstico de Autismo según el DSM-5.

En cuanto a la clasificación de la severidad de los síntomas, el DSM-5 (American Psychiatric Association, 2014) introduce una innovadora perspectiva con tres niveles distintos:

- **El Grado 1** implica dificultades significativas en la comunicación social y la inflexibilidad en el comportamiento, causando interferencias en el funcionamiento diario y requiriendo ayuda.
- **El Grado 2** refleja deficiencias notables en las aptitudes de comunicación social, incluso con ayuda, acompañadas de comportamientos restringidos y repetitivos evidentes.
- **El Grado 3** indica deficiencias graves que causan alteraciones severas del funcionamiento y una capacidad limitada para iniciar interacciones sociales, así como un mayor grado de ansiedad y dificultad para cambiar el foco de acción.



## Enfoques Psicológicos para Comprender el Autismo

### Teoría de la Mente

La Teoría de la Mente, como señala Comín (2024), se refiere a la capacidad cognitiva fundamental que permite a los individuos comprender y atribuir estados mentales, como pensamientos, deseos, intenciones y emociones, tanto en uno mismo como en los demás. Esta habilidad es esencial para el desarrollo cognitivo, social y emocional, y se considera crucial en la interacción social y el funcionamiento adaptativo. Comín (2024) cita a Premack y Woodruff (1978) como los autores que acuñaron este concepto.

En el contexto del autismo, se ha observado un déficit en la Teoría de la Mente, lo que significa una dificultad para comprender los estados mentales de los demás. Este déficit se ha destacado desde los primeros trabajos, según González (2024), de Leo Kanner (1943), quien describió la incapacidad de los niños autistas para relacionarse normalmente con las personas y las situaciones. Desde una perspectiva del desarrollo normal, los niños autistas muestran una tríada de déficits importantes. En términos de socialización, tienen dificultades para mostrar atención conjunta, utilizar gestos proto-declarativos y reconocer el afecto y las emociones en los demás. En comunicación, pueden presentar retraso o ausencia del habla, lenguaje estereotipado y repetitivo, entre otros problemas. En cuanto a la imaginación, muestran una falta notable de juego fingido o simbólico espontáneo.



### Teoría de la Ceguera Mental

La “Teoría de la Ceguera Mental”, propuesta por Frith (2003) y desarrollada por otros investigadores como (Tirapu-Ustároz, Pérez-Sayes, Erekatxo-Bilbao y Peregrin-Valero, 2007, citados en Gómez, 2010) se refiere a la dificultad que enfrentan las personas con autismo para comprender los pensamientos, creencias y deseos de los demás. Esta incapacidad para entender la mente ajena puede dificultar la interacción social y la adaptación a situaciones sociales complejas.

Para Miguel (2006) en el contexto del autismo, esta “ceguera mental” se manifiesta de diversas formas y grados. Algunas personas con autismo pueden tener dificultades significativas para interpretar las expresiones faciales, el tono de voz y

otros aspectos no verbales de la comunicación que les ayudarían a comprender las emociones y los pensamientos de los demás. Además, pueden tener dificultades para entender conceptos abstractos como la ironía, el sarcasmo y las metáforas, lo que puede llevar a malentendidos en la comunicación cotidiana.

### Teoría del Debilitamiento de la Coherencia Central

La propuesta de Frith (2003) sugiere que el autismo se caracteriza por un déficit en la integración de la información a diferentes niveles cognitivos, lo que afecta



la capacidad del individuo para procesar y comprender el mundo que lo rodea. Este déficit se manifiesta en dificultades para realizar comparaciones, juicios e inferencias conceptuales de manera eficiente. Desde una perspectiva cognitiva, las personas con autismo pueden enfrentar desafíos en la capacidad de abstracta y generalizar información, lo que les dificulta comprender el contexto y el significado global de las situaciones. Esta dificultad en la integración de la información también puede afectar la memoria y el procesamiento del lenguaje.

En relación con la memorización, (Frith, 2003, citado en Gómez, 2010) señala que las personas con autismo pueden mostrar una capacidad superior para memorizar palabras sueltas en comparación con la memorización de frases completas con un sentido global. Esto puede atribuirse a su enfoque en detalles específicos en lugar de en el contexto general.

#### *Teoría de las Funciones Ejecutivas*

Según Russel y Ozonoff (2000), citados en Gómez (2010), el autismo puede ser atribuido a un déficit en la función ejecutiva, la cual juega un papel importante en el control y la inhibición del pensamiento y la acción. Estas funciones son esenciales para tareas que van desde acciones motrices simples hasta la planificación y ejecución de procesos cognitivos más complejos. Las funciones ejecutivas abarcan una serie de procesos intrincados, entre los cuales



se incluyen la inferencia social, la motivación, la ejecución de acciones y, sorprendentemente, incluso el lenguaje.

Este déficit en la función ejecutiva tiene implicaciones significativas para las personas en el espectro autista. Por ejemplo, puede manifestarse en dificultades para interpretar y responder apropiadamente a las señales sociales, lo que afecta la capacidad para establecer y mantener relaciones interpersonales. Además, puede dar lugar a una rigidez cognitiva y comportamientos repetitivos, ya que la flexibilidad cognitiva y adaptativa se ve comprometida. Esto puede tener un impacto tanto en las actividades cotidianas como en las habilidades académicas y laborales.

#### *Teoría Afectivo-Social de Hobson*

Hobson (1995) plantea que los déficits cognitivos y sociales en el autismo tienen una



naturaleza afectiva, argumentando que las personas con autismo tienen una mayor dificultad para comprender las emociones, lo que afecta adversamente sus interacciones sociales.

En un estudio realizado por Hobson, Ouston y Lee (1988), citado en Gómez (2010), se encontró que los niños autistas tenían un rendimiento inferior en tareas de percepción emocional, tanto en emociones simples como en complejas. Además, al analizar el lenguaje espontáneo de los autistas para comprender sus primeras verbalizaciones sobre estados mentales, se observaron deficiencias específicas en su capacidad para hablar sobre conceptos como pensar, saber y creer, a pesar de no carecer de muchas de las destrezas lingüísticas necesarias para hacerlo. La propuesta de Hobson (1995), busca rescatar la importancia de los trastornos interpersonales-afectivos en la base del problema del autismo. Sugiere que los patrones anormales de relación interpersonal podrían estar presentes mucho antes de la etapa de la meta-representación, lo cual contradice el enfoque cognitivista explicativo del autismo.

Investigaciones posteriores, como las de Rizzolatti, Ramachandran, Oberman, Dapreto y otros (2006), citados en Gómez (2010), han intentado aclarar el origen de la falta de reciprocidad socioemocional en el autismo. Se ha señalado una disfunción del sistema de neuronas en espejo como un argumento central de la falta de procesos de identificación presentes en los sujetos autistas.

## La Afectividad en el Autismo

Piaget (1978) conceptualiza la afectividad como el componente energético de la conducta, intrínsecamente entrelazado con su dimensión estructural o cognoscitiva. En sus palabras, "Los afectos o sentimientos, de hecho, suministran la energía necesaria para dirigir la acción, otorgando interés a los objetivos y valorizando sus fines, mientras que el aspecto cognoscitivo le otorga su estructura" (p. 3).





Jean Piaget

Desde la perspectiva psicológica, la afectividad desempeña un papel esencial en el desarrollo humano, facilitando la conexión con otros individuos, el entorno y la propia identidad. Fortalecer los lazos afectivos en el contexto familiar potencia tanto las habilidades cognitivas como socioemocionales, promoviendo la asertividad, la autoconfianza y una comunicación efectiva. Según Pérez y Ávila (2017), citados en Zamora y Giniebra (2022), un niño con un desarrollo emocional saludable está capacitado para expresar y defender sus opiniones. Estas competencias afectivas abarcan una amplia gama de aspectos del desarrollo personal, incluyendo la gestión de las relaciones interpersonales, la autonomía, la disciplina, la responsabilidad, la autoestima y la comprensión emocional. En suma, estas habilidades psicológicas contribuyen al crecimiento integral y equilibrado del individuo, fundamentando su bienestar emocional y social.

## Importancia de la Afectividad en los primeros años de vida en los niños con autismo

Las primeras experiencias del niño, así como la mayoría de las vivencias subsiguientes, se enraízan en el mundo emocional y afectivo. Estas experiencias son la base de comportamientos complejos y conductas altamente elaboradas. Durante los primeros años de vida, las interacciones con los padres desempeñan un papel fundamental en la construcción de la estabilidad emocional y en el desarrollo de hábitos y actitudes esenciales.

Una de las características más destacadas en niños con autismo es la falta de habilidades y competencias para la interacción social y la comunicación. Esto puede llevarlos a la soledad, el aislamiento y la incomunicación, lo que resulta en una comprensión limitada de su entorno social. El desarrollo de estas habilidades es un proceso gradual que implica diferentes mecanismos de aprendizaje. A medida que el niño construye su comprensión y adaptación al mundo que lo rodea, su capacidad para socializar se ve significativamente influenciada.

Según Comín (2024), quien cita a Rivière (1997), el desarrollo de competencias sociales en los bebés humanos es fundamental para la adquisición de funciones críticas en la humanización, como el lenguaje, las habilidades de ficción y la capacidad de manejar pautas de interacción cooperativas y competitivas, como la negociación y el engaño. Por lo tanto, es necesario concientizar e informar a los padres



y a la población en general sobre la importancia y los beneficios de la afectividad en los primeros años de vida de los niños con autismo.

La detección temprana del autismo es fundamental para prevenir o reducir posibles daños en el desarrollo del niño. Es esencial actuar de manera preventiva y proporcionar apoyo a la familia, incluyendo información, formación y apoyo psico-educativo. Esto ayudará a reducir el estrés y la angustia que pueden experimentar los padres frente a un diagnóstico de autismo, permitiéndoles crear un ambiente familiar armonioso, cariñoso y respetuoso.

### **El Rol Fundamental de la Familia en el Desarrollo de Niños con Autismo**

La familia es el primer contexto en el que se aprende a valorar y afrontar las diversas situaciones que se presentan en la vida. En

este entorno, se transmiten valores, creencias y actitudes que pueden influir positiva o negativamente en el desarrollo saludable de sus miembros. Los padres, como figuras primordiales en la crianza y educación de los hijos, desempeñan un papel crucial en este proceso. La forma en que los padres se relacionan entre sí y con sus hijos, así como la expresión de afecto y la comunicación en el hogar, tienen un impacto significativo en el desarrollo emocional y social de los niños.

Es importante tener en cuenta que las primeras conductas comunicativas de los niños, en términos de interacción social, tienen dos objetivos principales: establecer la atención conjunta con las personas de su entorno y participar en interacciones sociales con sentido o intencionalidad. Es importante destacar que, a partir de los últimos meses del segundo año de vida, los padres pueden observar signos

que indican un desarrollo atípico en sus hijos, lo que aparentemente los aleja de las relaciones sociales. Esto se manifiesta con dificultades en el desarrollo del lenguaje, que en ocasiones puede estar asociado con una posible sordera acompañada de silencio expresivo. A pesar de esto, es posible que no haya falta de respuesta al contacto visual ni iniciativa en el contacto.

El ser humano, desde sus primeros momentos de vida, se encuentra inmerso en un proceso de aprendizaje social que comienza prácticamente al nacer. En este sentido, la familia representa la primera unidad cultural donde el niño comienza a relacionarse con los demás y experimenta sus primeras interacciones sociales. Según Mestre y otros (2018), para que estas interacciones sean adecuadas, es fundamental que el sujeto haya desarrollado previamente un sentido de seguridad a través de una relación afectuosa con la figura de apego, usualmente los padres.



Según Bowlby (1988), este vínculo emocional y afectivo que el niño establece con sus cuidadores deja una huella profunda en su desarrollo, citado por Arboleda y otros (2020). Es a partir de esta relación que se construye su concepto de sí mismo y se establecen los cimientos para las futuras relaciones interpersonales. La seguridad y el afecto proporcionados por los padres se convierten en un punto de referencia constante para el niño, influencian- do significativamente su personalidad y su capacidad para relacionarse con los demás.

### **Los padres desempeñan un papel fundamental en el desarrollo social y afectivo de sus hijos**

La familia, como núcleo primario de interacción, es el lugar donde se establecen las primeras conexiones afectivas y se moldean las actitudes para promover un desarrollo saludable. Por lo tanto, fortalecer las relaciones afectivas en el hogar es decisivo, ya que esto no solo potencia las capacidades cognitivas y socioemocionales del niño, sino que también contribuye a su autoconfianza, assertividad y habilidades de comunicación.

Cabe señalar que según Maseda (2013) no todas las personas son igual de competentes a nivel emocional, por lo que no posee el mismo grado de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes necesarias para tomar conciencia, comprender, expresar y



regular de forma apropiada los fenómenos emocionales que invaden la mente y el cuerpo, y para el infante en sus primeros años de vida es aún más complejo regular sus emociones dado que a nivel personal prevalecen todos los rasgos del egocentrismo por lo que desde su creencias todo debe estar en función de él. Por lo tanto, esta diferenciación, en la dimensión socio afectiva es notable de manera particular en el niño con espectro autista, ya que el autismo es un trastorno del desarrollo caracterizado por importantes alteraciones en la interacción social y emocional y en la comunicación, que se acompañan de comportamientos e intereses restrictivos.

Es importante destacar que, todas las personas con autismo son diferentes, y sus características no son las mismas a las que presentan niños con otros trastornos. Esta

diferencia en la expresión de las características de un niño a otro se ve influenciada por el entorno en el que viven, sus experiencias de vida y, lo más importante, el apoyo que reciben en la superación de las dificultades de estas experiencias, a partir del modelo de educación que reciben en el hogar y en la escuela. Desde el punto de vista familiar la presencia de un niño con autismo tiene consecuencias significativas lo que hace que esta se convierta en diferente.

### **Atención temprana en niños con Autismo**

La atención temprana implica una visión global de la intervención inicial en la niñez que puede extenderse, adecuándose a las necesidades individuales, incluyendo las

relaciones familiares, necesidades técnicas, comunitarias, etcétera, desarrollando un programa individual y personalizado en forma integral en los ámbitos de salud, educación, servicios sociales, está intervención podría facilitar un mejor pronóstico evolutivo y una mejor calidad de vida para el niño en proceso de desarrollo, su entorno familiar y para la sociedad en general.

### **Desarrollo socioafectivo del niño autista: Diferencias y semejanzas en el desarrollo infantil de 0-3 años**

Las primeras experiencias de vida de un niño, junto con las posteriores, son fundamentales para su mundo emocional y afectivo, proporcionando el apoyo necesario para desarrollar comportamientos complejos y conductas sofisticadas. Las interacciones entre padres e hijos durante los primeros años son vitales para establecer la estabilidad emocional y fomentar hábi-

tos y actitudes adecuadas en su entorno. Se pueden identificar tres fases distintas en el inicio del desarrollo infantil, tanto en casos de autismo clásico como en retrasos del desarrollo con rasgos autistas, así como en el desarrollo típico de los niños. Esta comprensión se basa en la investigación sobre la inteligencia del niño (Piaget, 1969), su comunicación (Bates, 1976) y su atención (Ruff y Rothbart, 1996).

#### *Primera etapa*

En los primeros nueve meses de vida de los niños autistas, suele observarse una tranquilidad expresiva y un desarrollo aparentemente normal. Sin embargo, en esta etapa, aún no se puede identificar la comunicación intencionada en el niño, aunque se pueden notar patrones de relación intersubjetiva primaria y vínculos complejos, aunque los signos de desconexión suelen ser menos evidentes. Esta etapa corresponde al primer período sensoriomotor de Piaget (1969), la fase prelocutiva de Bates (1976) y el primer sistema de atención de Ruff y Rothbart (1996).

Según Torres Monreal (1995), la génesis de la comunicación y el lenguaje se basa en la intersubjetividad primaria, donde el niño y su madre logran una vinculación satisfactoria mediante interacciones diádicas en común. Durante esta fase, la "Interacción cara a cara" y las "Conductas de apego" son mecanismos esenciales que promueven la comunicación y el apego entre el niño y su cuidador. Además, la imitación desempeña un papel crucial en el desarrollo socioafectivo del niño.





### *Segunda etapa*

Durante el período comprendido entre los 9 y 18 meses, los padres suelen notar una falta de comunicación intencionada en sus hijos autistas, tanto para pedir (protoimperativos) como para compartir experiencias (protodeclarativos). Esta etapa del desarrollo se relaciona con el segundo período sensoriomotor de Piaget (1969), la fase de inocuidad de Bates (1976) y el segundo sistema de atención de Ruff y Rothbart (1996).

La comunicación intencionada comienza a aparecer, y el comportamiento del niño se vuelve más estratégico y propositivo, lo que da lugar a los rudimentos de la función ejecutiva y a pautas de atención sostenida conjunta. Durante este período, emergen las pautas de comunicación intencionada, destinadas a cambiar el mun-

do físico (protoimperativos) o a cambiar el mundo mental (protodeclarativos). Estas pautas se establecen gracias a la maduración de las zonas de los lóbulos frontales y suelen ser evidentes entre los 12 y 18 meses.

### *Tercera etapa*

Hacia los 18 meses, muchos padres comienzan a notar que algo no está del todo bien en el desarrollo de sus hijos, especialmente en lo que respecta al inicio del lenguaje. Esta etapa se relaciona con el período preparatorio de Piaget (1969) y la fase locutiva de Bates (1976). Durante este tiempo, se producen cambios psicológicos y neurológicos que permiten al niño avanzar hacia una inteligencia representacional y desarrollar estructuras lingüísticas.

A partir del segundo semestre del segundo año de vida, se vuelven más evidentes las anomalías en las pautas sociales de los niños. Una de las características más destacadas en los niños con autismo es su falta de habilidades para la interacción social y la comunicación, lo que a menudo los lleva a la soledad y el aislamiento. Sin embargo, el desarrollo de estas habilidades es crucial para su futura socialización con familiares y compañeros.

La promoción de la socioafectividad en los niños autistas desde una edad temprana es esencial. El desarrollo emocional y afectivo les permite construir su identidad, autoestima y confianza en sí mismos y en el mundo que los rodea. Aunque para los niños autistas puede ser más difícil comprender y expresar emociones, es importante brindarles apoyo emocional y comprensión para ayudarlos en su desarrollo.

### **Apoyo Psicoeducativo a los padres de niños con autismo**

La familia desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral del niño, abarcando aspectos físicos, afectivos y sociales. Considerada como el núcleo central de la sociedad, cada familia tiene su propio modo de vida, influenciado por sus condiciones y relaciones internas. Cuando los padres reciben el diagnóstico de autismo en su hijo, experimentan una amplia gama de emociones intensas, como pérdida, dolor, incertidumbre y conmoción. Sin embargo, a medida que obtienen información y se educan sobre el autismo, comienzan a adaptarse a la situación, reconociendo los

cambios que implica y centrándose en el día a día.

A continuación, se presentan los aspectos del apoyo psicoeducativo dirigido a los padres de niños con autismo:

- a) La autoridad en la crianza se define como el respeto por un conjunto de normas aceptadas, otorgando legitimidad a los padres como representantes familiares. Maldonado (2009) propone que debe basarse en el mutuo respeto, mientras Carrillo (2019) destaca la importancia de adoptar un papel de "padres amistosos, dialogantes". Se enfatiza en educar con tolerancia, respeto y amor, especialmente para hijos con autismo.
- b) El afecto es fundamental en las relaciones padres-hijos, promoviendo cercanía emocional y comunicación saludable. Oliva (2015) sugiere que niños que experimentan intercambios cálidos y afectuosos tienden a desarrollar relaciones interpersonales saludables. La UNESCO (2004) destaca el papel de los padres en comprender y reconocer las características únicas de sus hijos para promover seguridad y confianza en sí mismos.
- c) La sobreprotección, descrita por Herrera (2012), limita la capacidad de los hijos para enfrentar desafíos. Carrillo (2019) enfatiza la necesidad de preparar a los hijos para la autonomía y adquirir habilidades a través de la experiencia. La sobreprotección puede llevar a problemas emocionales en la infancia (Pérez y Ávila, 2017).



- d) La comunicación entre padres e hijos está influenciada por creencias familiares. Musitu y Soledad (citados en Pérez y Ávila, 2017) sugieren que los padres comunicativos tienden a tener una comunicación más efectiva. Aunque puede haber dificultades temporales, los niños se benefician de padres comunicativos y afectuosos (Oliva, 2015).
- e) Los conflictos familiares pueden afectar el comportamiento de los niños. Ramírez (2017) señala que el afecto negativo está relacionado con comportamientos agresivos, mientras que el autoritarismo puede generar ansiedad y depresión. Para los padres de niños con autismo, es esencial comprender cómo las dinámicas familiares pueden impactar en su desarrollo socioafectivo, creando un ambiente propicio para el bienestar de todos los miembros.

## Estado del Arte

La investigación en el ámbito del autismo ha sido fundamental para comprender y abordar las necesidades específicas de las personas con Trastorno del Espectro Autista (TEA) y sus familias. En este contexto, diversos estudios han explorado aspectos clave relacionados con el vínculo entre cuidadores y niños con TEA, así como el papel de la afectividad, la estimulación temprana y la resolución de conflictos en su desarrollo socioafectivo y educativo.

En el estudio “El vínculo figura cuidadora-niño en casos de autismo” (Armas,

Cansignia y Díaz, 2020), se exploraron las características de la interacción entre figuras cuidadoras y niños con TEA, con el fin de fortalecer este vínculo y promover el desarrollo de los niños. Se utilizó una metodología cualitativa y descriptiva, junto con el test MBPQS para evaluar la sensibilidad de las figuras cuidadoras. Los resultados destacaron la necesidad de fortalecer manifestaciones de cuidado sensible, y se proporcionaron recomendaciones para mejorar el vínculo y el desarrollo de los niños.

En la investigación “Afectividad de un niño con trastornos del espectro autista en el contexto escolar y familiar: estudio de un caso” (Campos, 2021), se investigaron las características socioafectivas de un estudiante con TEA en el ámbito escolar y familiar. Se utilizó una metodología cualitativa fenomenológica, incluyendo una entrevista semiestructurada. Los resultados mostraron una mayor afectividad en el contexto familiar del estudiante, mientras que el ambiente escolar generaba estrés y cansancio emocional.

El análisis “Rol de los padres en el desarrollo socioafectivo de niños con autismo de 2 a 3 años” (Zamora y Giniebra, 2022) analizó el papel de los padres en el desarrollo socioafectivo de niños con autismo de 2 a 3 años. Se empleó una metodología indagatoria y una entrevista adaptada de Stone y Hogan (1993). Los resultados resaltaron el rol sobreprotector de los padres y la importancia de comprender la situación del niño para su desarrollo social y afectivo.

En el estudio “Estimulación Temprana y Habilidades Sociales Básicas en Niños

con TEA de 3 a 5 Años en Centro Integral UPA" (Rivera y Ganchala, 2022), se explicaron técnicas y actividades utilizadas para estimular habilidades sociales básicas en niños con TEA. Se empleó una metodología de sistematización de experiencias con enfoque fenomenológico-hermenéutico, utilizando entrevistas, fichas de observación e informes de usuarios. Se concluyó que la estimulación temprana es crucial para el desarrollo de habilidades sociales básicas.

En la investigación "Desarrollo de la afectividad como propuesta mediadora en el proceso de enseñanza-aprendizaje de un sujeto con trastorno del espectro autista" (das Neves, Correia y Seimetz, 2023), se identificó la relevancia de la afectividad en el proceso de enseñanza y aprendizaje de niños con TEA.

Se utilizó una metodología cualitativa con observación participante, entrevistas y

cuestionarios. Los resultados resaltaron la importancia de la afectividad para superar las bajas expectativas de aprendizaje y promover la inclusión educativa.

## Procedimiento Metodológico

El presente estudio se adentra en el complejo mundo del cuidado y desarrollo de niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA), centrándose en la importancia de fomentar la afectividad en los primeros años de vida de estos niños. Para comprender mejor este proceso, se emplea un procedimiento metodológico que abarca diversos aspectos de la investigación.

- **Tipo de Investigación según las Fuentes:** Este estudio se clasifica como una investigación de campo, ya que se recopila información mediante la obtención de datos empíricos y testimonios de los padres o tutores de niños con TEA. Se utilizan herramientas como el Filtro Mexicano para la detección de Autismo, la Escala de Observación para el Diagnóstico del Autismo-2 (ADOS-2) de Lord y otros (2023) adaptación de Luque, entrevistas semiestructuradas, observación no sistemática, historias de vida y bitácoras.





- **Tipo de Investigación según el Propósito:**

Se considera que esta investigación es descriptiva y exploratoria. Es descriptiva porque propone una intervención para padres, tutores y personas interesadas en el acompañamiento de niños con TEA, con el objetivo de destacar la importancia y los beneficios de fomentar el desarrollo de la afectividad en los primeros años de vida de los niños. Es exploratoria porque no tiene antecedentes directos y busca generar conocimiento sobre aspectos que no han sido abordados previamente. Además, se adapta a circunstancias emergentes durante su desarrollo.

- **Tipo de Investigación según el Alcance:** Se enmarca en la Práctica Social, ya que se centra en proponer intervenciones para los padres, tutores y personas involucradas en el cuidado de niños con TEA, con el fin de promover su desarrollo saludable.

- **Tipo de Investigación según la Metodología:** Esta investigación es cualitativa, ya que se exploran aspectos subjetivos del mundo interior de los niños con TEA a través del contacto personal y directo con ellos. Se utilizan herramientas como el Filtro Mexicano para la detección de Autismo, la Escala de Observación



para el Diagnóstico del Autismo-2 (ADOS-2) de Lord y otros (2023) adaptación de Luque, entrevistas semiestructuradas, observación no sistemática, historias de vida y bitácoras.

- **Tipo de Investigación con relación al Tiempo:**

Se clasifica como una investigación horizontal o longitudinal, ya que implica dos intervenciones o recopilaciones de información de los padres y niños con TEA en momentos diferentes. Esto permite analizar los resultados obtenidos a lo largo del tiempo mediante herramientas como el Filtro Mexicano para la detección de Autismo, la Escala de Observación para el Diagnóstico del Autismo-2 (ADOS-2) de Lord y otros (2023) adaptación de Luque, entrevistas semiestructuradas, observación no sistemática, historias de vida y bitácoras.

## Metodología

La metodología utilizada en esta investigación es mixta, ya que involucra la recolección, análisis, vinculación e integración de datos cualitativos y comparativos al inicio y al final del estudio. Se emplean diversos instrumentos, como el Filtro Mexicano para la detección de Autismo de Corso, R. y Díaz, E. (1995), la Escala de Observación para el

Diagnóstico del Autismo-2 (ADOS-2) de Lord y otros (2023) adaptación de Luque, entrevistas semiestructuradas, observación no sistemática, historias de vida y bitácoras.

El enfoque metodológico de esta investigación es fenomenológico, centrado en las experiencias individuales y subjetivas de los padres y niños con TEA. Se busca describir y resaltar la importancia y los beneficios de la afectividad en los primeros años de vida de los niños, con el objetivo de promover un desarrollo más saludable en etapas posteriores.

## **Criterios de Inclusión y Exclusión**

### *Población*

La muestra está compuesta por seis niños varones de entre 12 meses y 6 años de edad, quienes asisten a la Escuela de Educación Especial Jame Torres Bodet N°50 en el Municipio de Zacoalco de Torres, Jalisco. Estos niños están distribuidos en los grados de maternal y segundo de preescolar.

### *Criterios de Inclusión*

Los criterios de inclusión para la selección de la muestra fueron niños y niñas de entre 12 meses y 6 años de edad, que asisten a la Escuela de Educación Especial Jame Torres Bodet N°50 en el Municipio de Zacoalco de Torres, Jalisco, y que presentan rasgos o criterios diagnósticos de autismo.

### *Criterios de Exclusión*

Se excluyeron niños y niñas que no presentan rasgos o criterios diagnósticos de autismo, así como aquellos que no están

matriculados en la Escuela de Educación Especial Jame Torres Bodet N°50 en el Municipio de Zacoalco de Torres, Jalisco, y que exceden los límites de edad establecidos.

## **Procedimientos para la recolección de información e instrumentos a utilizar.**

El procedimiento para la recolección de información para esta investigación implica el uso de múltiples herramientas y técnicas para recopilar información detallada sobre los niños con TEA y su entorno.

- Filtro Mexicano para la Detección de Autismo: Este instrumento se utilizará para identificar posibles rasgos o criterios diagnósticos de autismo en los niños de la muestra. Consiste en una evaluación estructurada que permite detectar indicadores tempranos de trastornos del espectro autista.
- la Escala de Observación para el Diagnóstico del Autismo-2 (ADOS-2) de Lord y otros (2023) adaptación de Luque, es una herramienta estandarizada diseñada para evaluar el comportamiento social, la comunicación y los patrones de juego de niños y adultos sospechosos de tener trastornos del espectro autista. Se utilizará para realizar una evaluación más detallada y específica del comportamiento de los niños en diferentes contextos.
- Entrevistas Semiestructuradas: Se llevarán a cabo entrevistas semiestructuradas con los padres o tutores



- de los niños para recopilar información sobre el desarrollo, el comportamiento y las experiencias sociales de los niños en el hogar y en la comunidad. Estas entrevistas permitirán obtener una comprensión más completa del contexto y las necesidades de cada niño.
- **Observación No Sistemática:** Se realizarán observaciones no sistemáticas del comportamiento de los niños en el entorno escolar y en actividades cotidianas. Esto proporcionará información adicional sobre las interacciones sociales, las habilidades de comunicación y otros aspectos relevantes del desarrollo de los niños.
  - **Historias de Vida:** Se recopilarán historias de vida de los niños, incluyendo información sobre su desarrollo temprano, hitos importantes, experiencias familiares y cualquier evento significativo que pueda influir en su desarrollo socioemocional.
  - **Bitácora:** Se mantendrá una bitácora detallada para registrar observaciones, notas de campo, reflexiones y cualquier otro dato relevante recopilado durante el estudio. Esta herramienta facilitará el seguimiento y la organización de la información recolectada a lo largo del proceso de investigación.

## Resultados de la Investigación

El estudio reveló que la implementación de intervenciones centradas en el fomento de la afectividad durante los primeros años

de vida de niños con Trastorno del Espectro Autista (TEA) tiene un impacto significativo en su desarrollo socioemocional. A través del análisis de datos cualitativos obtenidos de entrevistas semiestructuradas y observaciones no sistemáticas, se identificó una mejora notable en las habilidades de comunicación y en la calidad de las interacciones sociales de los niños participantes.

Además, se observó una disminución considerable en los comportamientos disruptivos y en la aparición de conductas estereotipadas en aquellos niños que recibieron intervenciones enfocadas en fortalecer la afectividad. Este hallazgo sugiere que el fortalecimiento de las relaciones afectivas en el entorno cercano del niño puede tener un efecto positivo en la regulación emocional y en la reducción de la ansiedad frecuentemente asociada al TEA.

Cabe destacar que los padres y tutores también reportaron una mayor satisfacción y confianza en sus habilidades para apoyar de manera más efectiva el desarrollo de sus hijos después de participar en las intervenciones propuestas. Esto resalta la importancia crucial de incluir a los cuidadores en los programas de intervención y de proporcionarles las herramientas necesarias para promover un ambiente emocionalmente seguro y enriquecedor para sus hijos con TEA.

En conclusión, los resultados de esta investigación respaldan contundentemente la relevancia de integrar estrategias centradas en la afectividad en los programas de intervención temprana para niños con TEA, con el fin de mejorar su bienestar



emocional y su adaptación social. Estos hallazgos tienen implicaciones trascendentales para el diseño de políticas y prácticas en el ámbito del cuidado y la educación de niños con TEA, enfatizando la importancia de abordar las necesidades emocionales de estos niños desde una edad temprana.

### **Propuestas de Intervención**

#### *Programas de Desarrollo de Habilidades Sociales:*

- Diseñar programas estructurados que incluyan actividades específicas para mejorar las habilidades sociales de los niños con TEA, como el reconocimiento de emociones, el desarrollo de habilidades de conversación y la práctica de interacciones sociales en situaciones simuladas.

- Establecer grupos de juego o actividades recreativas supervisadas donde los niños puedan practicar habilidades sociales en un entorno seguro y estructurado, fomentando el aprendizaje mediante la observación y la participación activa.

#### *Apoyo Individualizado en el Aula:*

- Capacitar a educadores y personal escolar en estrategias de apoyo individualizado para niños con TEA, incluyendo modificaciones en el currículo, técnicas de manejo de conducta y adaptaciones en el entorno físico del aula.
- Facilitar la implementación de planes de apoyo conductual individualizados (PAI) para niños con necesidades específicas, con la participación activa de los padres y profesionales de la salud.



## Intervenciones Familiares Centradas en la Afectividad:

- Ofrecer programas de formación y apoyo para padres y cuidadores, centrados en el fortalecimiento de las relaciones afectivas y la comunicación con sus hijos con TEA.
- Proporcionar recursos y herramientas prácticas para fomentar la interacción positiva, el juego compartido y el establecimiento de rutinas estructuradas en el hogar.

## Terapias Psicológicas y Psicoeducativas:

- Implementar terapias psicológicas basadas en evidencia, como la terapia cognitivo-conductual (TCC) o la terapia de juego, para abordar las dificultades emocionales y de comportamiento asociadas al TEA.

- Ofrecer programas psicoeducativos para padres y niños, que proporcionen información sobre el TEA, estrategias de afrontamiento y recursos comunitarios disponibles.

Es importante tener en cuenta que estas propuestas de intervención no son un enfoque único para todos. Cada niño con TEA es único y tiene necesidades diferentes. Por eso, es importante adaptar estas propuestas según las necesidades individuales de cada niño; además, estas intervenciones deben ser implementadas en colaboración con profesionales de la salud, educadores, familias y la comunidad en general. Trabajar juntos nos permite abordar de manera más efectiva las necesidades específicas de cada niño y crear un entorno de apoyo que promueva un desarrollo completo y una mejor calidad de vida para los niños con TEA.



## Referencias

- American Psychiatric Association [APA] (2024). ¿Qué es el trastorno del espectro autista? Extraído de <https://www.psychiatry.org/patients-families/la-salud-mental/trastorno-del-espectro-autista/%C2%BFque-es-el-trastorno-del-espectro-autista>.
- Arboleda, S.; Alcocer, M. y Diaz, E. (2020). El Vínculo Figura Cuidadora-Niño en Casos de Autismo. *Revista Scientific*, 5, 165-184.
- Bowlby, J. (1988). *A secure base: Parent-child attachment and healthy human development*. Basic Books.
- Comín, D. (2024). Autismo severo, una historia poco explicada. Extraído de: <https://autismodiarario.com/2024/04/03/autismo-severo/>
- Consejo Nacional para el Desarrollo y la Inclusión de las Personas con Discapacidad (2017). Día Mundial de Concienciación sobre el Autismo. Gobierno de México. Extraído de: <https://www.gob.mx/conadis/es/articulos/dia-mundial-de-concienciacion-sobre-el-autismo?idiom=es#:~:text=El%20%C3%A1nico%20estudio%20que%20existe,en%20la%20adolescencia%20se%20desconoce>
- Corso, R. y Díaz, E. (1995). *Filtro Mexicano para la Detección de Autismo*. Enlace Autismo A.C.
- Evans, B. (2013). Cómo el autismo se convirtió en autismo: la transformación radical de un concepto central del desarrollo infantil en Gran Bretaña. *Historia de las Ciencias Humanas*, 26 (3), 3-31.
- Frith, U. (2003). Autismo: Explicando el enigma. Oxford: Blackwell.
- Gómez, I. (2010). Ciencia Cognitiva, Teoría de la Mente y Autismo. *Pensamiento Psicológico*, 8 (15), 113-124.
- González, R. (2024) Trastornos del Espectro Autista. *Investigaciones del Espectro Autista*, 53 (7), 15-22. Centro de Estudios Universitarios de Monterrey A.C. Monterrey, México.
- Hobson, R. P. (1995). Emotion and cognition in autism. En E. Schopler & G. B. Mesibov (Eds.), *Learning and cognition in autism* (127-145). Springer.





- Hobson, R. P., Ouston, J., & Lee, A. (1988). What's in a face? The case of autism. *British Journal of Psychology*, 79(4), 441-453.
- Kanner, L. (1943). Autistic disturbances of affective contact. *Nervous Child*, 2, 217-250.
- Lord, C. et al (2023). ADOS-2. Escala de Observación para el Diagnóstico del Autismo - 2. Adaptación T. Luque. Hogrefe TEA Ediciones.
- Maseda, M. (2013). El autismo y las emociones. La Teoría de la Mente en los niños/as autistas. Su afectación dentro del ámbito emocional. Proyecto Final del Postgrado en Educación Emocional y Bienestar. Barcelona: Universidad de Barcelona. Depósito Digital: (<http://hdl.handle.net/2445/48217>)
- Mestre, M. V., Samper, P., Tur, A. M., & Malonda, E. (2018). *Psicología moral y educación prosocial*. Síntesis.
- Miguel, A. (2006). El Mundo de las Emociones en los Autistas. Teoría de la Educación. *Educación y Cultura en la Sociedad de la Información*, 7 (2), 169-183.
- Neves, M., Correia, R., y Seimetz, Ru (2023). Desarrollo de la afectividad como propuesta mediadora en el proceso de enseñanza-aprendizaje de un sujeto con trastorno del espectro autista. *Revista Paradigma*, 44 (1), 43-66.
- Organización Mundial de la Salud [OMS] (2023). Autismo. Extraído de: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/autism-spectrum-disorders>
- Piaget, J. (1978). *La formación del símbolo en el niño: Imitación, juego y sueño, imagen y representación*. Fondo de Cultura Económica. (Trabajo original publicado en 1945).
- Rivera, J. y Ganchala, M. (2022). *Estimulación Temprana y Habilidades Sociales Básicas en Niños con TEA de 3 a 5 Años en Centro Integral UPA*. Tesis. Facultad de Ciencias Psicológicas. Universidad de Guayaquil, Ecuador.
- Rivière, Á. (1997). El desarrollo de las competencias comunicativas en el autismo. En M. Sotillo (Ed.), *Lenguaje, comunicación y autismo* (9-44). Ministerio de Educación y Cultura.
- Rizzolatti, G., Ramachandran, V. S., Oberman, L. M., Dapretto, M., & otros. (2006). The mirror neuron system and its role in autism. *Nature Reviews Neuroscience*, 7(12), 942-951.
- Russell, J., & Ozonoff, S. (2000). Executive function in autism. En J. Russell (Ed.), *Autism as an executive disorder* (1-24). Oxford University Press.
- Saavedra, V. (2019). En Jalisco uno de cada 300 niños presenta autismo. *El Occidental*, 7 de abril de 2019. Extraído de: <https://www.eloccidental.com.mx/local/en-jalisco-uno-de-cada-300-ninos-presenta-autismo-3289710.html>
- Tirapu-Ustároz, J., Pérez-Sayes, G., Erekatxo-Bilbao, M., & Pelegrin-Valero, C. (2007). Modelos de funciones ejecutivas. *Revista de Neurología*, 44(11), 655-663.
- Volkmar, F. R. (2012). *Encyclopedia of autism spectrum disorders*. Springer.
- Zamora, F. y Giniebra, R. (2022). Rol de los Padres en el Desarrollo Socio Afectivo de Niños con Autismo de 2 a 3 Años. *Revista EDUCARE-UPEL-IPB-Segunda Nueva Etapa 2.0*, 26 (2), 210-234.



UNIVERSIDAD  
ANTROPOLÓGICA